CON JESUS MANUEL FERNANDEZ DE MARCOS VILLAR

PRESIDENTE DE LA COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO

En nuestro Daimiel del siglo XXI, conviven junto a la modernidad, tradiciones que nuestros antepasados nos legaron y que, el paso del tiempo, en lugar de ir apagando la llama de éstas, ha ido encendiendo nuevas chispas que se han sumado a las ya existentes, para dar mayor realce a ese legado que hemos recibido. Nuestra Semana Santa es un claro ejemplo de lo que decimos, y las personas que se encuentran -o estuvieron antes-, al frente de las diferentes Cofradías son, en gran medida, responsables de que Daimiel haya obtenido el título de Interés Turístico Regional para su Semana Grande.

Con motivo de la inauguración de la Casa-Museo de los "moraos", hemos querido entrevistar a su joven presidente, Jesús Manuel Fernández de Marcos, quien al frente de una Junta Directiva muy activa, han logrado sacar a la luz, ese patrimonio que todas las Cofradías guardan por falta de espacio donde mostrarlo. Nos narra los pormenores de su anterior mandato y algo nos adelanta del que ahora empieza.

Nos comenta que durante los últimos meses sólo ha recibido felicitaciones, quizás eso es algo normal cuando las cosas se hacen bien, pero también sabemos de la responsabilidad de dirigir una Cofradía con más de cinco mil hermanos, y de lo alto que se ha puesto el listón. Vaya por delante nuestra enhorabuena para todos aquellos que, de un modo u otro, han trabajado en este proyecto.

Cuatro años al frente de la Cofradía dan para mucho. Háganos un breve balance de su anterior mandato.

La junta directiva que he presidido, se marcó varios objetivos sin determinar metas inalcanzables. El principal, fue abrir la cofradía a los hermanos, intentado a través de la transparencia, que todo fuese conocido y, aprobado democráticamente, por los hermanos antes de su realización.

Otro objetivo fue adaptar la cofradía a los tiempos que vivimos, sobre todo en los aspectos de gestión, comunicación y relación con organismos oficiales. Se han digitalizado las domiciliaciones bancarias de los recibos correspondientes a las pecherías, hemos conseguido darle personalidad jurídica propia a la cofradía en el Ministerio de Justicia, hemos logrado tanto la exención de pago del I.V.A., como la del I.B.I. de las cocheras de la calle Padre López y, ahora, estamos trabajando para conseguir esta liberación de impuestos para la casa-museo.

Jesús Manuel Fernández de Marcos Villar, inicia su segundo mandato, al frente de una de cofradías de Semana Santa con mayor número de hermanos de toda España

En cuanto a la procesión, teníamos dos objetivos: El primero, era lograr que la procesión empezara en la calle Jesús y así conseguir que nuestra imagen titular, no bajase solo por esta calle tan principal en el desfile. También teníamos el propósito de ajustar el tiempo de la procesión en la calle, y hemos logrado que dure tres horas y media, con lo que al tiempo, reducimos a una hora y media el paso del desfile procesional en cualquier punto de su recorrido. El segundo, en referencia al donativo que nos marca el cabildo en un 5% de los ingresos como mínimo, nunca quedase corto y, en la medida de lo posible, aumentarlo. En estos años, hemos llegado a repartir entre 4.500 y 5.000 euros por ejercicio, además de tener un proyecto pionero propio, como es la realización de una iglesia en la Diócesis de nuestro paisano, sacerdote y misionero, D. José María Aguirre en Zambia. Con la inauguración este año de la casa museo, hemos culminado un mandato en el que se han logrado todos los objetivos que nos planteamos en un principio.

Sabemos del esfuerzo que ha supuesto para ustedes el constituir la Casa Museo ¿cómo ha sido el proceso de su creación?

Ha sido bastante largo (aunque mucho más breve de lo que pensábamos en un principio), laborioso y complicado, porque tras la solución de un problema o inconveniente, venía otro detrás.

La idea del proyecto cuajó, por la necesidad de organizar la procesión en la calle Jesús, y para intentar que los pasos fuesen observados como mínimo la noche del Jueves Santo. Una vez localizado el local en esta calle, propusimos a los hermanos su compra, conseguir los correspondientes consentimientos eclesiásticos, lograr la personalidad jurídica propia ante el Ministerio de Justicia y convencer al constructor para que se esperase a que tuviéramos todo en regla para poder comprarlo. Gracias a Dios, todo fue llegando a tiempo y así pudimos adquirir el local. Llegados a este punto, hablamos con algunas empresas daimieleñas, hermanos y paisanos nuestros, para que nos donasen material y nos ayudasen en los trabajos. Observamos que tener un local tan costoso para el día de la procesión, suponía un gasto excesivo, por lo que pasamos a la idea del museo, donde se pudiera mostrar la historia y obras de arte que posee nuestra cofradía a todos los visitantes que quisieran acudir.

¿Cuál ha sido la impresión general de los visitantes y hermanos durante las visitas?

Puedo decir que, representar a la co-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Tablas de Daimiel, Las. #185, 1/5/2005.